

# El comisario, enlace de la tropa y de la población civil

Ayudando a recoger la cosecha; creando escuelas

## VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 21 de agosto de 1937

Núm 244

para analfabetos campesinos; organizando el padrinazgo de fábricas y brigadas

**A**L inaugurar, ayer, un Hogar del Soldado, nuestro Comisario general, camarada Alvarez del Vayo, ha expuesto, con la satisfacción legítima de quien ve fructificar lo que fervorosamente sembró, la superación alcanzada en el trabajo de los comisarios, tanto en lo que afecta a la elevación cultural de nuestros combatientes, como al mejoramiento de las condiciones materiales en que la vida de éstos se desenvuelve.

Es innegable que la tenaz y diligente labor desarrollada por los comisarios ha reducido, en proporciones verdaderamente extraordinarias, el analfabetismo y la incultura entre los soldados del pueblo. La educación física ha merecido también el cuidado de aquéllos, y, merced a él, nuestro Ejército se compondrá de hombres sanos, vigorosos y ágiles.

El papel de los comisarios, como muy bien ha dicho el camarada Alvarez del Vayo en su citado discurso, no es sólo estar siempre dispuesto a caer en la primera línea, cosa que han cumplido con creces por doquiera y de la que es prueba "de duelo y

honor" el número de comisarios caídos en el frente del Centro, sino realizar también esa obra, no por menos heroica menos precisa, de perfeccionar, en todos los aspectos, la vida de nuestros soldados.

Los comisarios, trabajadores que trocaron su taller por el campo de batalla, por el cuartel o por el parapeto, son carne y alma del pueblo. Por su libertad y por su cultura luchan. En ellos se hermana por completo el ciudadano y el combatiente, el obrero y el soldado. De ahí que sientan, de un modo simultáneo, el afán de combatir con las armas y de laborar por el perfeccionamiento social.

La obra por ellos cumplida, no sólo en la línea de fuego, sino también en la retaguardia, es elocuente testimonio de su dedicación y de su entusiasmo. Porque, conscientes de la necesidad de establecer y reforzar los fraternales vínculos entre quienes empuñan las armas para defender con ellas el territorio patrio y los que, con sus instrumentos de trabajo, forman ese gran frente de la producción,

sin el que todo el heroísmo de nuestros soldados resultaría estéril y baldío, han puesto su interés máximo en coordinar los esfuerzos de todos. Y han organizado, con soldados, la recogida de las cosechas en muchos puntos; en otros, han creado escuelas, en la retaguardia, para los campesinos analfabetos; en todos sitios han velado por la compenetración cordial y entusiasta de militares y población civil.

Esto lo sabe el pueblo, los trabajadores del campo y de la producción, hechos soldados siempre para defender su libertad y su independencia. Hoy en los frentes de guerra o de trabajo; mañana en la construcción de una sociedad nueva y venturosa.

Entre los comisarios de Guerra y el pueblo laborioso existe un estrecho vínculo de cariño y de convivencia. Y a través de la labor perseverante del comisario que ayuda, como hemos enunciado, a recoger la cosecha u organiza el padrinazgo de una brigada por una fábrica, los soldados de nuestro Ejército se ligan a la población civil, evitándose de esta forma la crea-

Esta es una parte de su obra, cada día más completa y acusada

ción de una moral castrense y cuartelera propia del viejo ejército sublevado y del ejército invasor, frente a la cual los comisarios de Guerra se hallan siempre dispuestos a trabajar con el fin de corregirla en aquellos casos que se presente.

Y cada día con mayor afán. Como ha dicho Alvarez del Vayo, la calidad del trabajo del Comisariado se eleva. En la ligazón entre los frentes y la retaguardia se elevará cada día más. Los comisarios de Guerra saben que nuestra victoria se construye, no sólo por las bayonetas de la tropa, sino por la producción organizada, fecunda y satisfecha de los trabajadores de la retaguardia.

Son dos frentes de guerra cada día más unidos entre sí.

## La organización del espionaje faccioso en Francia

PARIS.—La orden de expulsión dictada por las autoridades francesas contra nueve súbditos españoles residentes en Biarritz, como consecuencia de los trabajos realizados por la policía especial después de las detenciones en Marsella, confirman plenamente la existencia de organizaciones de espionaje a que nos hemos referido en anteriores informaciones. Aunque las autoridades guardan extrema reserva sobre dicho asunto y no se conocen hasta ahora los nombres de los nueve individuos, creemos poder asegurar que se trata de otras cuantas personas pertenecientes a la organización de espionaje franquista domiciliada en Biarritz. Los citados individuos se hallaban en estrecha relación con el alemán von Gose, igualmente expulsado de San Juan de Luz hace dos días como consecuencia de sus actividades políticas. Dicho von Gose pertenece al personal diplomá-

tico de la Embajada de Alemania en Salamanca. Las autoridades francesas ordenarán nuevas expulsiones de súbditos españoles que trabajan al servicio de Franco.

En cuanto a los detenidos de Marsella, han sido sometidos últimamente a un severo interrogatorio por parte de la autoridad judicial, creyéndose que hoy o mañana serán sometidos a un careo. Se prevén nuevas detenciones. En Marsella, como en Biarritz, la reserva de las autoridades es absoluta, y la Prensa aplaude las disposiciones tomadas por las autoridades francesas ante los manejos de los espías fascistas españoles, e insiste para que lo trabajos de la policía especial no terminen hasta desenmascarar por completo a todos los agentes al servicio del fascismo que operan en las costas del Mediterráneo y del sur de Francia. (Fabra.)







## TECNICA del GOLPE de MANO

# El arte de hacer prisioneros

Por JEAN CALLES

### LA PATRULLA

Si la patrulla es una caza, es una caza de piezas muy peligrosas, en la que los papeles se invierten fácilmente y donde el cazador termina siendo cazado con una deplorable facilidad. Es preciso tomar ciertas precauciones para evitar esta lastimosa eventualidad.

Por consiguiente, una patrulla debe marchar, por tanto, de manera que no pueda ser jamás sorprendida por una patrulla enemiga:

**Primero. Sin hacer ruido.**—Los hombres no llevarán en sus equipos objetos metálicos, susceptibles de hacer ruidos. Marcharán con precaución; éste es el arte para ser buen patrullero.

**Segundo. Por intermitencias.**—La marcha de la patrulla no será continua. En efecto, el ruido que hacen al marchar, por débil que sea, tapa los otros ruidos; luego es preciso escuchar sin cesar para no caer sobre el enemigo de modo imprevisto. Se cortará, pues, la marcha de largas pausas de escucha. Se aprovechará para progresar de todos los ruidos que puedan producirse: tiro de cañón, granada, tiro de fusil, banda de ametralladoras, etc. Se llegará de esta forma a disimular el ruido de la marcha y a aproximarse al enemigo sin ser descubierto. En la vecindad misma del enemigo, se marchará de una manera diferente. En efecto, un centinela bien ejercido hace difícilmente la separación entre los diferentes ruidos que escucha. Cuando percibe un ruido sospechoso redobla la atención, pero espera confirmación del ruido para inquietarse; si no se produce nada durante uno o dos minutos, su atención descansa. Cerca del enemigo, todas las veces que tengamos conciencia de haber hecho un ruido, quedarse quieto mucho rato y no volver a hacer movimiento hasta estar seguro que el centinela no escucha más: en estas condiciones y en una cierta medida; es más la repetición de ruidos que su intensidad lo que hay que temer.

**Tercero. Sin ser visto.**—Se tapan las partes brillantes o blancas del equipo. Se marchará, en general, curvado, de manera que no pueda marcarse la silueta sobre el cielo. En la proximidad del enemigo, se arrastrarán. A cada parada en la marcha, se pondrá de rodillas o acostado.

En seguida, y sobre todo, la patrulla "debe ser guardada". Si pone en práctica los principios a los que acabamos de pasar revista, estará en mejor situación que el enemigo, si surge; pero si se produce el caso, frecuente, de caer sobre una patrulla enemiga en emboscada, o pasa a su lado sin darse cuenta de su presencia, los papeles pueden invertirse. Para evitarlo, la patrulla será guardada de todos lados por el dispositivo adoptado; marchará siempre en *losange*: sólo esta formación permite estar presto a dar la cara en todas las direcciones.

De otra parte, una patrulla debe tener siempre su línea de retirada asegurada. En efecto; si el terreno está libre, una patrulla, a menos de estar completamente cercada, puede acuchillar a una patrulla enemiga que la ha rodeado; no tiene mas que dar un rodeo más o menos largo. Pero no es lo mismo cuando la línea de retirada tiene puntos de paso obligado: embrollos en las redes ferroviarias, puntos de pasaje sobre un río, etc. En este caso, es de todo punto necesario dejar un retén de guardia de tales pasajes, a fin de no tener la retirada cortada.

Estas consideraciones nos suministran ya los elementos para estimar el efectivo necesario a una patrulla; debe proveer su guardia y asegurar su línea de retirada. Su efectivo será entonces muy variable, según las circunstancias.

Variará según el radio de acción de la patrulla.

Una patrulla que se aleja de las líneas amigas debe poder bastarse a sí misma, por si los socorros llegan demasiado tarde. Tendrá, por consiguiente, un efectivo que le permita aceptar el combate en buenas condiciones. Por lo tanto, si su línea de retirada se alarga mucho, será amenazada; y para asegurar su posición se verá obligada a dejar destacamentos de protección, de lugar en lugar, en los puntos de pasos peligrosos.

El efectivo cambia con la misión de la patrulla. Si se trata de una patrulla de reconocimiento, será débil. Si la patrulla tiene un punto de reconocimiento bien determinado, de espera, cueste lo que cueste, será reforzada; porque puede serle necesario buscar el combate para traer los informes pedidos. En fin, si la patrulla tiene una misión de combate, hacer prisioneros atacando un destacamento enemigo, su efectivo será medido en consecuencia.

La calidad de los patrulladores influye también sobre su número. Cuanto más bravos y experimentados sean, más reducido será el efectivo. En 1915, nuestras patrullas, de cinco a seis hombres, la élite de los patrulladores, no titubeaban en atacar a patrullas enemigas dos o tres veces más fuertes, y las ponían siempre en fuga.

### MANDO Y FORMACION DE LA PATRULLA

El jefe es casi todo en la patrulla: es su cabeza y su corazón.—Según qué sea, audaz o tímido, la patrulla tendrá eficacia o no. Es él quien dirige la marcha, por lo que es necesario que su voluntad sea instantáneamente transmitida a sus hombres. Oye un ruido sospechoso y se para; todo el mando debe pararse sobre el campo, para permitirle escuchar. Los patrullantes están obligados a imitar la actitud del jefe y a obedecer inmediatamente su actitud.

La patrulla marcha en *losange*, para estar defendida por todas partes. Cuando el efectivo es endeble, basta un solo jefe; marcha en cabeza y guía la patrulla. Todos los hombres tienen los ojos fijos en él y ejecutan sus órdenes, dadas por gestos. La distancia entre los hombres es variable, tanto más corta cuanto más oscura es la noche, porque es indispensable que cada patrullante vea perfectamente a su vecino. Esta distancia no excede jamás de cuatro a cinco metros.

# Inauguración

## Dos discursos de nuestro

Según estaba anunciado, ayer mañana se realizó la ceremonia inaugural del Hogar del Soldado del regimiento de infantería número 9.

El acto fué verdaderamente brillante, sin por eso dejar de revestir los caracteres de la sencillez que hoy tienen estas fiestas de fraternidad de nuestro Ejército, tan distintas de las que se celebraban en otros tiempos, quizá más espectaculares, pero sin la sinceridad y la emoción que hoy las distingue.

Ante los soldados, formados en un inmenso patio, el Comisario general de Guerra, camarada Julio Alvarez del Vayo, pronunció el breve y sentido discurso que damos a continuación:

"Este nuevo Hogar del Soldado, que me honro en inaugurar hoy, señala a los comisarios de todos los frentes el camino a seguir. Es, entre las obligaciones de los comisarios, una de las primeras el procurar a los combatientes de la República el mayor bienestar dentro de la dureza inevitable de la guerra. Si en el momento álgido del combate el comisario debe estar allí donde su presencia anime y sostenga el temple y el coraje en la resistencia o en el ataque, el puesto del comisario, cuando las armas no hablan, está en todos los sitios donde su iniciativa, su camaradería y su celo puedan prácticamente traducirse en mejora del estado cultural y material de nuestros soldados.

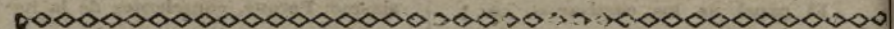
Informes recientes llegados a mis manos acusan una superación evidente en esta línea de trabajo de los comisarios. La lucha contra el analfabetismo, el desarrollo e intensificación de la cultura física, la creación de Hogares como éste, constituyen ya un progreso indiscutible en la labor general de los comisarios. Comienza a comprenderse que su papel no es sólo

estar siempre dispuestos a caer en la primera línea si el desenlace de la acción es tablada así lo exige, y en este aspecto los comisarios en las últimas operaciones de Madrid, que han dejado el cuadro del Comisariado del Centro lleno de rótulos de valor y de honor, sino en realizar a la vez el labor menos heroica, pero no menos fatigosa y útil, de procurar que todo cuanto se relaciona con la vida de nuestros combatientes marche con la mayor perfección posible.

¡Nuestro Ejército lo merece! Obligados a batirse con las fuerzas coligadas del fascismo internacional, bajo la metralla de los aviones importados de Italia y Alemania; teniendo enfrente a todos los elementos de invasión que la inmensa traición nacional de los rebeldes abriera libre, sus golpes de maza, cada vez más rotundos, se hicieron sentir en decenas de acciones memorables.

¡Soldados de la República! Esas acciones, con haberos cubierto ya de gloria, sólo el prólogo de las hazañas que os esperan. A medida que vuestra capacitación para la ofensiva rebasa la resolución de la defensa, con que defendéis hoy cada palmo de terreno; en cuanto la destreza y el dominio de la técnica moderna de guerra sean definitivamente vuestros, en una penetración cada vez más perfecta con mandos y con el sentido, siempre latente de la disciplina más severa, nada podrá oponerse a ese empuje y a esa vehemencia por vencer, que sólo puede animar a auténticos combatientes del pueblo.

Que nuestro más cálido hurra vaya de aquí a nuestros camaradas y hermanos del Norte. Su esfuerzo formidable por arrancar el paso a las divisiones extranjeras



En noche clara y con hombres ejercitados, el efectivo que puede mandar directamente un jefe alcanza a una decena de hombres. Si la noche es sombría o el efectivo más fuerte, el jefe no puede mandarlo solo; fraccionará entonces su destacamento en varios grupos, mandado cada uno por un graduado. Tendrá así un grupo de cabezas, dos alas, un grueso, una retaguardia, marcha con el grupo de cabeza, teniendo detrás de él a su disposición el grueso de la patrulla.

En ningún caso podrá cometer una falta que se ha cometido con frecuencia, y que ha causado pérdidas: la de dividir su patrulla en varias patrullas, marchando a una cierta distancia unas de otras.

Los inconvenientes son, en efecto, múltiples:

1.º La unión constante e inmediata entre las patrullas es irrealizable; por consiguiente, toda maniobra de conjunto es imposible, y cada uno obra por su cuenta.

2.º Las patrullas no avanzan con la misma velocidad, y los elementos que guardan los flancos están o demasiado delante o demasiado atrás.

3.º La dirección de marcha es muy difícil de guardar exactamente. Las diferentes patrullas resbalan, sin duda, en direcciones diferentes, convergentes o divergentes.

4.º Esta manera de movilizarse cada patrulla puede hacer caer fácilmente en una emboscada enemiga, puesto que los ruidos sospechosos serán atribuidos a las patrullas vecinas y no podrán ser estudiados, por la imposibilidad de obtener con la parada de todos el absoluto silencio que es necesario.

5.º Si se quiere establecer la unión entre los diversos grupos, no conociendo sus emplazamientos precisos, se engañan, y llegaremos a ellos por una dirección opuesta a la en que ellos nos esperan: con mucha frecuencia, si los hombres no conservan toda su sangre fría, abrirán fuego y herirán a los agentes de la unión.

6.º En fin; frecuentemente, por continuación de un error de dirección y de una diferencia de velocidad en la marcha, dos de estos elementos de la patrulla se cruzan y se encuentran en el sector de vigilancia del otro; se toman inmediatamente por el enemigo y se enzarzan en el combate. Hemos visto las patrullas francesas, en 1915, y a las patrullas americanas, en 1918, batirse entre ellas mismas durante varias horas.

**CONCLUSION:** La patrulla, dividida en varios grupos para facilitar el mando, debe continuar unida; los elementos tendrán entre ellos una distancia variable; pero no se perderán jamás de vista y obrarán siempre todos juntos.



# Un HOGAR DEL SOLDADO

## Comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo

Los movimientos son ya proclamados a todos vientos con máximo cinismo por los generales italianos que las dirigen, es sentido por toda la España leal con admiración, orgullo y confianza.

Han de llegar momentos en que todavía la puesta a más dura prueba nuestra resolución de batirnos y de triunfar. Pero llegará también el momento seguro en que, sonado el último disparo de nuestras tropas libertadoras, nos reunamos en estos hogares del Soldado con la alegría y la arrogancia sana de quien ha triunfado contra todos, a celebrar la hora sublime de la victoria."

Después de la vibrante alocución del camarada Alvarez del Vayo ante las tropas, en número de cuatro mil, incluidos los nuevos reclutas, formadas en el patio del cuartel, y que fué acogida con grandes aclamaciones y vivas a la República, el Comisario general de Guerra dirigió nuevamente la palabra desde la tribuna del Hogar del Soldado a los jefes, oficiales y tropas que se habían congregado en el amplio salón:

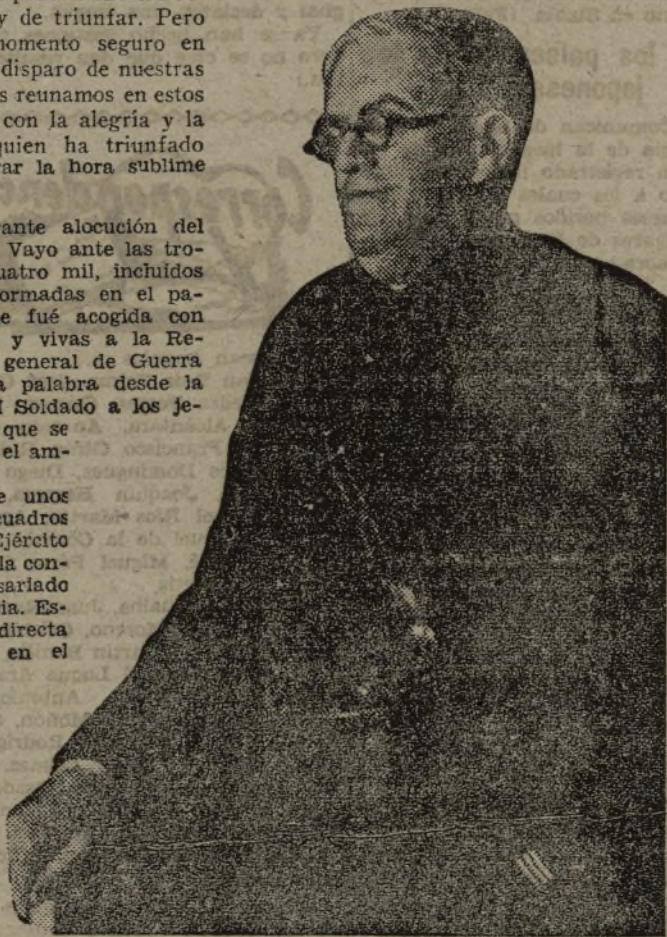
"Camaradas: hace unos momentos, ante los cuadros formados del gran Ejército popular, he expresado la confianza plena del Comisariado de Guerra en la victoria. Estoy bajo la impresión directa del desfile reciente, en el cual, junto a la parcialidad de las tropas bisoñas, he podido comprobar el aire aguerrido de los nuevos reclutas incorporados.

Es necesario repetir uno y otro, a fin de que nadie se llame a engaño o de que pueda debilitarse cualquier esfuerzo. Nos queda todavía una larga y dura que recorrer. Lo sabemos, y estamos decididos a que no decaiga ni un solo momento nuestra fe en el triunfo.

Le ha correspondido a España el orgullo de ser en el panorama europeo y universal, el pueblo sobre el cual ha recaído la misión histórica de vencer al fascismo y destruirlo. Para ello contamos ya con el gran Ejército popular, Ejército del pueblo mismo: obreros, campesinos, ciudadanos libres, unidos bajo una misma bandera, no sólo por una disciplina justa y por una educación militar cada vez más perfecta, a la cual contribuye en la zona de su radio de acción y en sus deberes el Comisariado general de Guerra, sino unidos entre sí por el sentimiento de la grandeza de la lucha común y por la fe en el porvenir total de la nación.

Un auténtico Ejército del pueblo no debe ser jamás vencido. Volviendo la vista atrás, a lo largo de las grandes efemérides, nosotros vemos los grandes Ejércitos de la libertad, seguros del futuro que les pertenece, superándose en el mismo desarrollo de la guerra hasta dominar y rechazar finalmente a los ejércitos mercenarios con que se enfrentan. Cada bando poseído de un ideal hondo, va por diez que ignoren a qué y por qué les ha mandado a luchar. Vosotros lo sabéis sin que ya nadie tenga la necesidad de explicároslo. Estas palabras mías, la mañana de hoy, más que una lección necesitada por vosotros, son un signo de franca cordialidad.

Saber incluso por qué lucháis vosotros, los centenares de miles de españoles ansiosos de librarse de la maldición de tener todavía que presenciar pasivamente o cooperar desde las filas enemigas al mayor delito contra España que se perpetró jamás. Aquí mismo, en el cuartel,



tenéis más de trescientos evadidos. Yo les he visto y oído mezclar esta mañana frenéticamente sus vivas y saludos con los vuestros. Yo he sentido la sinceridad que impulsaba a mover sus puños en alto. Ellos habrán contado en la intimidad de la convivencia diaria el infierno que es el campo enemigo. Desafiando las más bárbaras modalidades del terror, ciudades enteras se sublevaron contra la dominación extranjera e invasora. Nuestra voz se oye cada vez con más fervor en la zona rebelde, la voz del Comisariado de Guerra, lanzada a los cuatro vientos a través de sus estaciones emisoras. En unos es la voz que les decide ya a la última resolución de evadirse. En otros debe encender de rubor sus mejillas de españoles agraviados desde hace meses por la bofetada de la traición.

Desde el 18 de julio en que, incurriendo a la vez que en un delito militar en un delito cien veces más monstruoso e imperdonable contra su país, desencadenaron la guerra civil en España, aquellos militares que en un principio, trabajados por una propaganda política tendenciosa, creyeron únicamente luchar por otra forma de Estado, a su juicio más ventajosa para España, han ido hundiéndose en una situación que, a los que les queda todavía una fibra de españoles, debe dolerles y herirles sin cesar. Se han visto convertidos en el instrumento abyecto de la invasión fascista. Están sujetos a la peor de las servidumbres. Con vuestro esfuerzo, a través de la multiplicación de vuestra combatividad militar, podéis acelerar

## ¿Qué es un ejército?

Lo podemos definir en los términos siguientes: es un conjunto de fuerzas aéreas, marítimas y terrestres al servicio de una nación, teniendo por misión la defensa de los intereses que afecten a su patria y, por lo tanto, la defensa de su territorio.

Ahora bien; entre los hoy existentes podemos apreciar, entre otras, tres clases distintas, como son: el nuestro, el de Franco y el alemán e italiano.

El nuestro es el propiamente dicho: es el Ejército que defiende los intereses de nuestra patria, y, por lo tanto, nuestro territorio nacional, seriamente amenazado por naciones fascistas que carecen de todo lo que nuestro rico suelo produce, siendo la causa por la cual se interesan tanto por nuestra "civilización" y nuestro "bienestar".

El ejército de Franco, o, mejor dicho, sus mandos, están formados por militares españoles—que ya perdieron el derecho a llamarse tales—, alemanes e italianos.

Los primeros, fueron los que no supieron cumplir su palabra de honor—también es verdad que jamás lo supieron distinguir de la mantequilla—, dada días antes de la sublevación a la República española, y, sin embargo, salieron a la calle—donde les dejaron, se entiende—al grito—blasfemia y traición en boca de ellos, como quienes son—de "Viva la República!"; son los mismos individuos que, cuando estalló la guerra de Marruecos, decían a los soldados, al igual que hicieron los mandos italianos en la guerra contra Abisinia: "Soldados, nuestra patria necesita colonias donde puedan sus hijos trabajar y vivir honradamente, sin más preocupación que la que le proporciona su tabaco. Si conquistáis esas tierras serán para vosotros, para los obreros españoles."

Y ahora os pregunto yo, camaradas: ¿qué tierras os dieron como premio a vuestro valor y a la conquista de Africa? ¿En qué se benefició la clase trabajadora? Estas mismas preguntas las podríamos hacer a los obreros italianos, y estoy seguro, completamente seguro, de que me harían la misma respuesta que vosotros habréis hecho.

Y los mandos italianos y alemanes, ¿quiénes son y qué hacen en nuestro territorio? Son los individuos que, caso de que ganase Franco—cosa ya imposible—, se impondrían a éste con toda la tropa extranjera de que disponen en España—¿acaso no habrá comenzado ya, a juzgar por los sucesos que vienen acaeciendo en la retaguardia fascista?—, para que fuese una colonia italoalemana, y más tarde seríamos los que lucharíamos contra Francia, Checoslovaquia, U. R. S. S. o cualquier otra nación para ir conquistando países con que saciar sus apetitos imperialistas, como ya hizo Italia en la guerra contra Abisinia, enfrentando a eritreos y somalíes contra los abisinios.

ese proceso de acercamiento de los millones de españoles del otro lado que se sienten cada día más identificados con nosotros, ayudándonos a pasar la línea que separa la España de la anti-España, y a engrosar las filas del Ejército de la libertad.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la República!

El mejor testimonio de lo que es el ejército "nazi" y el de Mussolini, es el pueblo alemán e italiano, respectivamente, ya que son ellos los que lo padecen. La mejor contestación de ellos la tenemos en la Columna Internacional. Si verdaderamente fuera un paraíso, como ellos suelen llamar, ¿cómo es posible que hubiesen venido tantos y tantos alemanes e italianos a luchar por nuestra independencia? Otro de los que nos podrían informar perfectamente de lo que es ese régimen, y, por lo tanto, la misión a cumplir por esos ejércitos, es China. Y, ¿acaso nosotros no tenemos un conocimiento de ello? ¿No los estamos padeciendo ya? Ahora, que hay un antiguo refrán que dice: "Por la boca muere el pez".

A. Vicenté,  
delegado político

## Manejos fascistas en Checoslovaquia

PARIS.—La Prensa se ocupa extensamente del incidente diplomático promovido por Lisboa contra Checoslovaquia. En general, coincide en considerar dicho incidente como un nuevo factor de atención en Europa a consecuencia de la labor de división llevada a cabo por los Estados fascistas y sus satélites.

Periódico tan conservador como "L'Espresso" escribe, en sus titulares de primera plana, que la ruptura diplomática entre Lisboa y Praga pueden ser un episodio sensacional de la campaña hitleriana contra Checoslovaquia, y se pregunta: ¿Es Portugal o Alemania quien ha roto sus relaciones diplomáticas con Checoslovaquia?

Refiriéndose al mismo asunto, "L'Humanité", con la firma de madame Couturier, escribe: "Lisboa, inspirada directamente por Hitler, llega al colmo de la insolencia acusando a Praga de haber cedido a la presión de una tercera potencia, solamente por el hecho de que Praga actúa de conformidad con el Derecho internacional. Todo ello indica la gravedad de la situación creada por la intervención italoalemana en España. Como estaba previsto, Hitler se esfuerza en intentar su próxima provocación contra Checoslovaquia, y es en este sentido que la postura de Portugal tiene mayor significación. El hecho consumado es que el Mediterráneo está bajo el control fascista, que la intervención es tolerada y que se ha dado un paso más hacia el ataque contra Checoslovaquia, la ofensiva contra Francia y la agresión contra la U. R. S. S."

"Le Populaire" dice: "No se trata más que de una defensa de carácter comercial. Las potencias fascistas pretenden envenenarla, presentando a la República checoslovaca al servicio de los "rojos". La Prensa "nazi" hace mucho ruido, asegura el incidente; toma partido, como sus colegas italianos, a favor de Portugal." (Fabra.)



# Ruptura de relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y Portugal

No es, como puede suponerse, un asunto exclusivo entre Checoslovaquia y Portugal. Se trata, como siempre, de manejos fascistas internacionales, en los que todos

los fascismos están presentes. Especialmente ahora, el alemán. La campaña de Prensa alemana denuncia bien a las claras que es Alemania la que ha hecho presión sobre Portugal para llegar a este resultado. Hitler lo aprovecha para calumniar a Checoslovaquia y a la U. R. S. S., diciendo que esta última es la que tiene la culpa.

Veamos los hechos. El Gobierno de Lisboa pasó un pedido a una fábrica checoslovaca de armas. Checoslovaquia sabía cuál sería el destino seguro de estas armas, fabricadas en sus fábricas. Servirían para ayudar a los rebeldes españoles. Checoslovaquia no podía servir este pedido, cuya principal característica era el suministro de ametralladoras del último modelo, en cantidad respetable, dadas las estrechas relaciones entre el fascismo portugués y los demás que ayudan al español.

Checoslovaquia, amante de la paz y fiel observadora de las estipulaciones del acuerdo de "no intervención", verdaderamente democrática además, no podía acceder a esta demanda solapada de armamentos para los enemigos de España y para sus propios enemigos además.

La dignidad, rectitud y claridad de la posición checa es, pues, indiscutible, a todas luces que se la considere.

## La guerra del Mediterráneo

Las agresiones fascistas en el Mediterráneo se extienden y multiplican. La última de que tenemos noticia es la que ha sufrido un barco mercante español en aguas turcas, que ha sido bombardeado por un barco italiano. El barco español venía con trigo.

En Europa la guerra de agresión no se circunscribe exclusivamente a España, sino que se ha transformado en guerra marítima de Italia en todo el Mediterráneo. Además de los bombardeos de barcos neutrales, los navíos italianos torpedean los barcos mercantes españoles en aguas francesas y en aguas turcas. Con ello Italia nos recuerda que está dispuesta a hacer su voluntad en todo el Mediterráneo y que domina las vías de comunicación de Francia, Inglaterra y los demás países mediterráneos. ¿Habrá quien se atreva a decir aún que la política de "no intervención" ha impedido la extensión del conflicto de España? ¿Habrá quien afirme que se han salvado la paz y la seguridad francesas sacrificando la democracia del pueblo de España?

## Las exigencias japonesas contra China

Son: Primera. Nankín acepta el Gobierno autónomo de Pekín. Ya sabemos que este Gobierno autónomo es uno hecho a medida por el Japón y que está a su servicio.

Segunda. El Hopei y el Tchacar serán evacuados por las tropas chinas.

Tercera. Cuando todo esto sea aceptado y realizado, las tropas japonesas se retirarán.

Cuarta. Al mismo tiempo China debe aceptar la amistad del Japón para colaborar con el "contra el comunismo" y abolir toda propaganda antijaponesa.

Mañana explicaremos todo lo que implican esas exigencias. Ante ellas el pueblo chino acelera el proceso de su unidad, cada día más fuerte y más capaz de hacer frente a la guerra que el imperialismo japonés se empeña en desatar.

## Las deserciones del campo rebelde hacia Gibraltar se acrecienta cada vez más

GIBRALTAR.—La diaria llegada de desertores procedentes del campo rebelde crece sin cesar.

Esta noche, doce soldados, burlando la estrecha vigilancia ejercida por los rebeldes en la frontera—vigilancia que ha sido reforzada considerablemente—, han podido llegar a Gibraltar, donde han sido puestos a disposición de las autoridades británicas. Han manifestado su intención de pasar a las filas del Ejército republicano.

## Peor que absurda

MOSCU.—Los círculos políticos califican de absurda la afirmación según la cual Checoslovaquia se había negado a vender armas a Portugal por instigación de la U. R. S. S.

Por otra parte, la ruptura de relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y Portugal ha causado en los centros políticos soviéticos la mayor sorpresa. (Fabra.)

## Se prepara la Pequeña Entente

BUCAREST.—La entrevista que se celebrará el sábado en las montañas de la frontera checorumana entre Tataresco y Hodza, es considerada en los círculos políticos como el prólogo de la Conferencia de la Pequeña Entente, que se celebrará el 31 de agosto en Sinaia. (Fabra.)

## De todos los países contra los japoneses

TOKIO.—Comunican de Shanghai que, a consecuencia de la insuficiencia de víveres, se han registrado incidentes nipó-fobos, debido a los cuales han resultado cuatro japoneses heridos gravemente, en diferentes lugares de la Concesión Internacional. (Fabra.)

## Criminal piratería italiana

ESTAMBUL.—El periódico "Tan" publica un telegrama de su corresponsal en la isla de Tenedos diciendo que ayer, aproximadamente a las cinco de la tarde, un submarino de nacionalidad desconocida, pero que se supone sea la misma del que hundió al "Ciudad de Cádiz", torpedó al barco "Armuro", cargado de trigo, que se dirigía de la U. R. S. S. a España.

Aunque alcanzado por el torpedo, el "Armuro" pudo llegar a la isla de Tenedos, donde encalló, pero poco después se fué a pique. No ha habido que lamentar víctimas.

El barco "Kemal", con bandera turca, y barcos a motor de salvamento, fueron enviados en socorro de la tripulación del "Armuro". (Fabra.)

## Contra el embrollo, la limpia verdad

PRAGA.—En los centros políticos se desmiente categóricamente las afirmaciones alemanas según las cuales las negociaciones relativas a la entrega de armas habían fracasado con Portugal porque Praga había querido violar con ello el acuerdo de No Intervención en España.

En efecto, dichas negociaciones no fueron iniciadas hasta después de obtener Checoslovaquia el asentimiento del Comité de No Intervención, y que el mismo Gobierno checoslovaco sirvió de intermediario entre la firma de armas y el Gobierno portugués. (Fabra.)

## El limpio esfuerzo humano

MOSCU.—Ocho alpinistas soviéticos han escalado la cima del pico Lenin (7.127 metros), en la región de Pamir.

La expedición se propone escalar el pico Stalin y otros de la región. Los grupos expedicionarios son abastecidos por avión. (Fabra.)

## Dignidad y rectitud checa

PRAGA.—La ruptura de las relaciones diplomáticas de Portugal con Checoslovaquia ha producido gran extrañeza en los círculos directivos de Praga.

Sin embargo, el Gobierno no ha perdido su calma habitual y ha dirigido a su ministro en Lisboa instrucciones para que permanezca en su puesto mientras el Gobierno portugués no le cree dificultades. (Fabra.)

## Con bandidos no dará resultado

WASHINGTON.—Noticias de buena procedencia anuncian que el Gobierno de los Estados Unidos se unirá a Francia y a la Gran Bretaña para proponer a China y el Japón que retiren sus tropas de Shanghai y declaren una tregua.

Ya se han hecho gestiones conjuntas, pero no se cree que den resultado. (Fabra.)

## Correspondencia



Se desean noticias de:

Sebastián Ruiz Palma, José Gracia Jiménez, Pedro Fortes Gómez, Francisco Gutiérrez Alcántara, Antonio Gutiérrez Alcántara, Francisco Girón Ruiz, Salvador Marqués Domínguez, Diego Márquez Domínguez, Joaquín Herrera, Antonio Picón, Rafael Ríos Martín, Andrés Rodríguez, Manuel de la Colonia, José Romero Bernabé, Miguel Pérez Ortiz, Antonio Pérez Ortiz.

José Ángel Villalba, Juan Rueda Moreno, José Rueda Moreno, Cristóbal Rueda Moreno, Manuel Martín Bonilla, José Luque Aranda, Manuel Luque Aranda, Pedro Cotilla Sepúlveda, Antonio Redollo Gómez, Manuel Reina Moñón, Sebastián Botella Cortés, Francisco Rodríguez Bermúdez, Rafael Gálvez Gómez, Antonio Rosado Blanco, Salvador Rosado Blanco, Juan Fuentes Niebla, Bartolomé Marín Trujillano, Francisco González González, Manuel Gallardo Bautista, Antonio Sánchez Rodríguez.

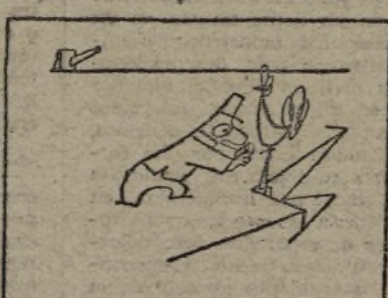
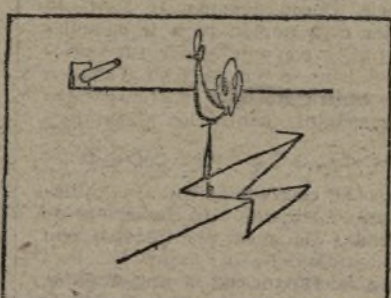
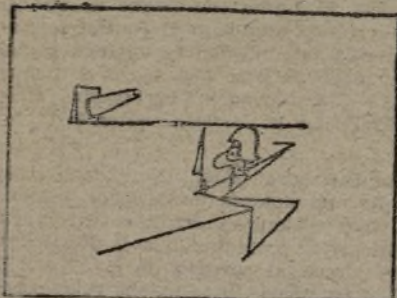
Diego Ruiz Torres, Antonio Jiménez Quero, Miguel Jiménez Gallardo, Antonio Repiso Benítez, Hilario Aguilar Luque, Andrés Luque, Carlos Chicano Benz, Victoriano Medina Moya, Miguel Bandejas González y Alfonso González Vázquez.

Miguel Tomé Chave, Gabriel Galán González, José Castro Mungorance, Antonio Lara Moreno, Salvador Navarro Luque, Luciano Ripero Mellada, Miguel Mayo Ruiz.

José Mayo García, Antonio Pedro Rodríguez, Juan Fernández Burgo, Cristóbal Fernández Jiménez, Salvador Jaime Cortés, Antonio Cortés Sedeño, Miguel Alarcón Jaime.

La contestación, a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84. Valencia.

MUY FACIL, Por Del Arco



EL ARTE DE HACER PRISIONEROS